



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18045

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 8 DE MAYO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreita rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

La fiesta del "Quijote"

España entera rinde hoy tributo de respetuosa admiración a un escritor ilustre, por nadie discutido, por todos admirado, no solo por sus compatriotas, sino también por los que no lo son.

Su nombre lo pronuncian en estos instantes millones de labios; su fama se agiganta á medida que se avatora el mérito del libro a quien la debe, y en la corte, en la capital de provincia, en la ciudad, en la villa y en la aldea se le rinde entusiástico recuerdo, aclamándolo como figura principal entre los que han cultivado las letras españolas.

¿Quién fué Cervantes?

Por su cuna español; por su profesión primitiva un soldado que luchó bravamente en Lepanto bajo las banderas de don Juan de Austria; después un triste prisionero de los moros casi olvidado de su patria; por su condición un hidalgo modesto; por su posición un funcionario público mas modesto aún; y en todas ocasiones, ya como soldado de la patria, ya triste prisionero ó humilde servidor del Estado, un hombre para el cual fué la vida larga cadena de contrariedades.

Sin embargo, su nombre llena hoy con su recuerdo los ambitos del mundo. Doquiera hay un país civilizado no es desconocido Miguel de Cervantes ni su obra popularísima, su célebre libro *Don Quijote*, que ha tenido el raro privilegio de ser traducido a todos los idiomas y de alojarse en las bibliotecas públicas y privadas de todos los países.

Tres siglos hace que vio la luz aquella producción y no ha decaído su interés. ¡Si parece que se ha escrito ahora! ¡Si a cada momento tropezamos con un don Quijote y

nos sale al encuentro un Sancho Panza!

No somos nosotros los llamados á avatorar el libro de Cervantes, monumento valioso de la nacional literatura. ¿Qué habíamos de decir que no hayau dicho ya, con autoridad indiscutible, tantos hombres ilustres que de él se han ocupado? Nada. Tocanos solo rendir a la memoria del genio esclarecido a quien los maestros del saber proclamaban príncipe de los ingenios españoles, nuestra admiración y sumarla a la que experimentan, leyendo su libro, cuantos de él se ocupen dentro y fuera de España con motivo de su centenario. Y tocamos también dejar manifestado el regocijo que nos llena el alma, como compatriotas del ilustre español a quien la patria rinde hoy—honrandose a sí misma al honrarle en su libro inmortal,—el tributo que es debido al genio.

En honor del soldado valeroso, del cautivo de Argel, del escritor ilustre, del autor del *Quijote*, cantan hoy los poetas; los oradores reúnen en torno a la tribuna las multitudes avidas de oír narrar en el limpio y sonoro lenguaje castellano cuanto relación tenga con Cervantes, pues nada de lo que a él concierne,—familia, ocupación, viajes—nada, nada carece de interés.

Al recuerdo del genio de Cervantes se mueve hoy la nación, desde el Rey hasta el mas humilde ciudadano. De esa manifestación grandiosa, a la que concurren el arte con sus creaciones, la elocuencia con sus discursos, el poder con su magnificencia y la prensa con su propaganda, forma parte *EL ECO*, ocupando puesto modestísimo, eso sí, pero uniendo su voz a la de todos para exclamar: ¡Gloria a Cervantes!

LOS FIESTAS DEL CENTENARIO

El primer festejo que se ha verificado en esta población para conmemorar el tercer centenario de la publicación del *Quijote*, ha sido el celebrado anoche en el Teatro Principal por la Academia Politécnica.

Se trataba de repartir los premios del centenario recientemente celebrado, cosa que agrada siempre presenciaria, y habia mantenedor, cosa que agrada más, sobre todo cuando el orador es conocido y ha sido ya juzgado en ocasiones varias mereciendo la calificación honrosa de notable.

Invitados por el director del referido centro de enseñanza, don Jesús Carrillo, asistimos anoche al coliseo de la plaza del Rey y en tanto que llegaba la hora de dar comienzo a la solemnidad que nos llevaba allí, dedicamos el tiempo al acopio de notas para la información.

El escenario aparecía sencillamente decorado con plantas, dispuestas con arte y buen gusto, é iluminado con esplendidez. Las localidades estaban totalmente ocupadas, muchas de ellas por hermosas y distinguidas señoras y en el palco escénico tenían sus sitios respectivos la presidencia, los autores de los trabajos premiados, el mantenedor y los representantes de la prensa.

La lacreada banda de infantería de Marina amenizaba el acto.

A las diez ocupó la presidencia el concejal don Antonio Cáceres con el director de la Academia, ocuparon los suyos respectivos los demás señores y por orden presidencial, el joven abogado don José Ceño Canoas, secretario del jurado calificador de los trabajos presentados, leyó la memoria relativa á las tareas de dicho tribunal, terminando con la lista de los trabajos premiados, que son los siguientes:

Trabajos en verso.

Tema 1.º.—Poesía con libertad de metro, cantando las glorias de Cervantes.

Premio.—Lema: «Aquí quedarás colgada desta espetera y deste hilo de alambre ni sé si bien ó mal tajada péñola mía.» Don Salvador Llano.

Accésit.—Lema: «Hispania.»

Don Carlos Rodríguez.

Tema 2.º.—Poesía con libertad de metro, titulada «La muerte de D. Quijote.»

Premio.—Lema: «Leyendas muertas.» Don Pedro Jara Carrillo.

Tema 3.º.—Tres sonetos titulados Dal-

cina del Toboso, Don Quijote y Sancho Panza.

Premio.—Lema: «Tres eran tres.»

Don Manuel Amor.

Accésit.—Lema: «Por Cervantes.»

Don Pedro Jara Carrillo.

Tema 4.º.—Poesía titulada «Gobierno de Sancho Panza en la Iusula Barataria.»

Premio.—Lema: «A Cartagena me voy.»

Don José Frutos Baeza.

Accésit.—Lema: «Verdades como puñós.»

Don Manuel Amor.

Tema 4.º duplicado.—Poesía festiva titulada «La aventura de los Batanes.»

Premio.—Lema: «Asturias de mi amor tú eres mi anhelo; tu suelo fértil embalsama el cielo.»

Don Moisés García.

Trabajos en prosa:

Tema 5.º.—Lecturas populares del *Quijote*: su influencia social.

Premio.—Lema: «Resurrección.»

Don Emilio Santafé.

Accésit.—Lema: «Cervantes honor y delicia del género humano.»

Don José Garzón.

Tema 5.º duplicado.—Comentarios al Discurso que hizo D. Quijote de las armas y las letras.

Premio.—Lema: «La ignorancia es muy atrevida.»

Don Federico Pita.

Accésit.—Lema: «Atmis toga cedat.»

Don Eusebio Sanz.

Tema 6.º.—Comentarios al capítulo XXI de la segunda parte del *Quijote*.

Premio.—Lema: «Zoraida.»

Don José Manuel Campos.

Accésit.—Lema: «Cervantes perdóname.»

Don Vicente Pérez.

Tema 6.º duplicado.—Las industrias del arte en España en la época que se publicó el *Quijote*.

Premio.—Lema: «Cardenio.»

Don Antonio Torrens.

Tema 7.º.—El Reino de Murcia en las obras de Cervantes.

Premio.—Lema: Diego Beltrán Hidalgo.

Don Alberto Sevilla.

Accésit.—«Yo fui loco y ya soy cuerdo.»

Don Feliciano Sánchez.

Tema 8.º.—Breve reseña histórica de la vida y obras de Cervantes.

Premio.—Lema: «Vidas fecundas.»

Don Vicente Pérez.

Accésit.—Lema: «En un lugar de la Mancha.»

Don Ginés de Arlés.

Tema 9.º.—Organización y proyección sobre enseñanza primaria, en el término municipal de Cartagena.

Premio.—Lema: «Caridad.»

Don Feliciano Sánchez.

Tema 10.º.—Contraste simbólico é ideal entre don Quijote y Sancho Panza.

Premio.—Lema: «Altiplano.»

Don Ricardo Villar Negrete.

Accésit.—Lema: «Cataluña.»

Don Aurelio Bas.

Seguidamente se dió lectura á varios de las poesías premiadas, comenzando por una magnífica del poeta murciano don Pedro Jara Carrillo que fué magistralmente leída por don Enrique Rodríguez y que fué acogida por el público con un nutrido aplauso. Otro señor leyó tres sonetos del poeta gallego don Amos Veilan dedicados á D. Quijote, Sancho Panza y Dulcinea; siguió con otros poemas de don José Frutos Baeza y terminó esta parte leyendo una poesía en verso libre de don Moisés García Fernádez, que como las anteriores, fué muy aplaudida.

Y llegamos al punto culminante de la fiesta, al momento en que se alza la palabra escrita y comienza la palabra hablada. El señor presidente dice que ha sido requerido el notable abogado de Lema don Miguel Rodríguez Valdés para hacer un discurso en este acto y el joven y aplaudido orador no ha tenido inconveniente en venir donde le llama su amigo, poniéndose á su disposición no obstante estar enfermo. Dicho acto, invita al orador para que ocupe la tribuna y el Sr. Rodríguez Valdés se levanta á hablar entre aplausos que produjeron otros más nutridos. Previo el obligado saludo, entra donde luego en materia y habla del libro de Cervantes, de ese libro inmortal que aunque las dedicias se amontonaran sobre la nación y la barrieran, perduraría inmortalizando con él el habla castellana.

Dice que la patria es deudora al autor del *Quijote* de un gran desagravio por las injurias con él cometidas, por el abandono en que siempre lo tuvo, por las mortificaciones de que le hizo objeto, por las persecuciones á que le sometió y hace un paralelo entre el genio vejado y sirviendo de mofa y la ignorancia, y la vanidad asentadas en las cumbres del poder, al uno elevando con sus creaciones monumentales á la patria y la otra, representada por los validos de los reyes, destruyendo la nacionali-

to, y como cada cual de los contendientes sostenia su opinión, el tío Provenchens, decano de los ladrones, anciano muy poco respetable, aunque tenia más de ochenta años, la barba blanca y la cabeza calva, emitió con voz cascada el dictamen siguiente:

—Es necesario prudencia, hijos míos, y no comprometerse á ciegas...

Á la alquería de Poly, por ejemplo, que es la más próxima?

—Os diré el por qué, Meg; no hemos querido ir á Poly sin orden vuestra, porque sabemos que no os gusta que se moleste demasiado á los vecinos de la Muerta.

—En lo cual,—dijo el Gaspo Francisco,—imito la prudencia del lobo y del zorro, que se guardan de cometer fechorías cerca de su guarida, porque así serían más pronto y fácilmente descubiertos. Pero una sola vez al año no hace daño.

Id á Poly y coged lo que os convenga... sobre todo, sin estrépito, si es posible.

—Yo iré,—dijo el borracho Normandote;—allí encontraremos vino y aguardiente.

—Sí,—contestó el Tuerto de Jouy con su risa burlesca;—pero á más de los moscos de la alquería encontrareis siete ó ocho leñadores y aserradores que han sido admitidos hace poco para trabajar y os recibirán á estacazos.

—¡Bah! los leñadores no está ya en Poly.

—Pues yo repito que están.

Y yo insisto en que no.

Promovióse una animada polémica sobre este punto.



Quando se abrió de que había firmado la atención del jefe, se apresuró á embarrillar, pero ya era tarde.

Durante la conversación precedente habían ido acercándose á las hogueras del campamento.

No disminuía la muchedumbre alrededor del Meg,